



Los cantares dedicados a

El niño asesinado en la vereda de Postas

El día diez de Septiembre dos obreros
en los altos de Maudes se encontraron
en un pozo metido un pobre niño
que con saña cruel le degollaron;
al punto dieron parte a justicia
que al infame asesino le buscaran
pero hallar a aquel monstruo no podían
porque sagaz el vil se iba ocultando.

Pero al fin quiso la suerte
que quien fué el asesino se supiera
de aquel pobrecito niño
y que castigado fuera.

Huyendo el asesino de su crimen
abandona Madrid y se va fuera
sin duda su intención por el camino
que llevaba era cruzar a la frontera;
mas por fin le prendieron y su crimen
pagará con la horca o con presidio
pues si no se castiga es muy seguro
que vuelvan cualquier día a repetirlo

Tan cruel como es el hecho
el castigo debería ser,
yo de los pies te colgaba
hasta hacerte perecer.

Serenata Galante

Un joven enmascarado
viene a lograr mis favores
cantando su serenata
ante mi reja de flores
y gracias al antifaz
no es posible averiguar
hasta que no llegue el fin
si el hombre que jura amor,
con acento arrullador,
es Pierrot o es Arlequín.
Ay, Colombina, Colombina,
niña gentil de ojos de cielo
debes en guardia colocarte
pues pueden darte cualquier camele
niña gentil y caprichosa
lo más veluble en el amor
sal a escuchar la serenata
que alegre canta tu trovador

Tranquila duerme la aldea
bajo la luz de la luna
que a todos señar nos hace
con amor y con fortuna
Entona él con su laud
la canción de juventud
que despinta a la ilusión.
Y de un ensueño al salir
encantada he de sentir
el placer del corazón
Ay, Colombina, Colombina,
niña gentil y caprichosa.
si le concedes tus favores,
con sus amores, te hará dichosa
iremos juntos lealmente
tras la alegría y el placer
pues dicen que la vida es corta
y solo importa pasarlo bien.

La voz a lo largo suena
arrastrada per el viento
y de amor mi alma se llena
al sentir el dulce acento
que es la canción del vivir
de gozar y de reir
la que entona el trovador
y yo la quiero escuchar
pues me parece señar
un poema arrullador
Ay, Colombina, Colombina
niña gentil de mis amores
sal a escuchar la serenata
abre tu reja llena de flores
y entre mis brazos al arrullo
de mi cantar embriagador
te haré sentir las venturosas
horas de ensueño que da el amor.

Cual se alegra la pradera
al brillar la blanca aurora
así se alegra mi alma
con tu canción soñadora
porque me hace recordar
tiempos que fueron de amar
que no volveré a sentir
por eso mi corazón
al escuchar la canción
se desprende del sufrir
Ay, Colombina, Colombina
recuerda tiempos que pasaron
que en tu ventana esas canciones
llenas de amores también sonaron
deja la pena río alegre
mi serenata al escuchar
abre tu reja y recordemos
tiempos felices horas de amar

EL PAJARITO

Detente pajarito aquí en mi reja
escucha los lamentos de mi pena
compadece el estado que me aqueja
que produce en mi cuerpo la cadena

Si pasas por donde mi madre habita
díjale que su perdón su hija la implora
que venga que mi alma necesita
un consuelo al pesar que me devora

Pajarito, pajarito
díjale que si tarda en verme
dile que si tarda en verme
de desconsuelo me muero.

—
Cuando siento que cantas niña mía
como alegre jilguero en la enramada
mi pecho se desborda de alegría
y das consuelo a mi alma acongojada

Yo quisiera escuchar entre mis brazos
de tu canción la tierna melodía
unidos del cariño con los lazos
y que así me cantases noche y día.

Pajarito, pajarito,
canta canta a mi lado yo lo quiero
que tu cantar es la dicha
venturosa que prefiero

—
Cual pájaro sin nido que va errante
buscando algún abrigo en la enramada
voy buscando abatido y anhelante
un alivio a mi alma acongojada

Pedí a tu corazón algún consuelo
que prendado de ti con verte
y tu en vez de tu amor me diste celos
que van a ser la causa de mi muerte.

Pajarito, pajarito,
que volando vas buscando nido
dime con que yo a mi pena
podría dar al olvido.

—
Pajarito que cantas enjaulado
al sentir tus cantares considero
la pena que tendrás porque yo he estado
como tu en una cárcel prisionero

Y cual tu de mi amor yo me acordaba
cruzando al infinito triste queja
y a veces como tu también cantaba
arrimado a los hierros de mi reja.

Canta, canta, pajarito
dale al viento el trinar de tu garganta
que hay veces que huye la pena
del alma cuando se canta.



La maja de Romero de Torres

El pincel de Romero de Torres
mi figura a los lienzos llevó,
soy la maja moderna española,
de la tierra del vino y del sol,
yo no llevo navaja en liga,
ni hay espada que guarde mi honor,
que es el fuego que irradian mis ojos,
agresivo y al par defensor

ESTRIBILLO

Soy la maja moderna española
que en la Castellana se pasea,
y al pasar mi figura castiza,
todo el que me mira se marea.

—
A los toros en el automóvil
de un marqués, siempre suelo marchar

y de noche con unos bohemios
en el Palas bebemos champán,
siempre llevo mantilla de blondas
que mi negro cabello al ceñir
es a veces corona de reina
y ante ella se inclinan dos mil,

AL ESTRIBILLO

—
Yo no falte a ninguna verbena
ni tampoco a ninguna kermes,
pues los bailes del pueblo parece
que le dan más encanto a mi pie.
De un torero yo estuve prendada
pero ahora me tiene chala
un atleta extranjero muy rabio
que en deportes no tiene rival.

AL ESTRIBILLO

El niño degollado en la vereda de Postas

Contemplando el cadáver del niño
las madres a sus hijos abrazaban
y a la par que besaban sus caritas
el llanto de sus ojos derramaban;
de sus labios salían maldiciones
contra el vil asesino de aquel niño
al que en vez de arrancar su hermosa vida
le debió dar amor y fiel cariño.

Monstruo infame sin entrañas
si las madres cogerte a tí pudieran
para pagar este crimen
buena cuenta de tí dieran.

Según opinan los forenses
del asesino al ver la acometida
se defendió luchando el pobre niño
queriendo así salvar su hermosa vida
más de nada valió a la criatura
aquella lucha, pues al fin inerte
se desplomo sintiendo el arma fría
segar su cuello para darle muerte.

Yo a ese cruel asesino
a las madres se lo entregaría
que estas donde el mató al niño
en vida le quemarían

Después que el cruel padre lavó al niño
y le aseó y vistió con gran cuidado
le llevó con palabras de cariño
a los altos montes engañado;
y allí el bestia feroz con fría calma
como hiena cruel de sangre ansia
sin recordar que aquel niño era su hijo
mató a lo que era vida de su vida
¿Cómo no tembló la mano
de este monstruo feroz que sin conciencia
arrancó del pobre niño
aquella hermosa existencia.

Era el niño Pepito tan hermoso
que todos los obreros le querían
en el tejar que el padre trabajaba
y a todos su listeza entretenía;
por eso como al niño no veía
y en cuanto de aquel crimen se enteraron
cayeron sobre Pablo las sospechas
que por desgracia el fin se confirmaron.

Y el desgraciado Pepito
murió en manos de su mismo padre
que pensó que aquel niño
era de su propia sangre,

Con cinismo cruel y sangre fría
al niño la carita le lavaba
el asesino en tanto que su crimen
en su imaginación ya preparaba;
y el criminal al niño sonriente
estándole vistiéndole le decía:
«estáte quietecito que esta tarde
vas a venir con migo a ver a tía.»

Infame vil asesino
cómo al pobre niño lo engañaste,
para llevarle hasta el sitio
a donde lo asesinaste.

Según ha declarado el asesino
cuando al niño Pepito asesinó
como el arma fatal bien no cortaba
matarlo gran trabajo le costó;
y dice con un cinismo que aterra
que debió sufrir mucho el angelito
no sé monstruo feroz como alma tienes
aun para referir tu vil delito.

Pobrecita criatura
que al morir negra fué su mala suerte
que entre horribles sufrimientos
su padre le dió la muerte.